CÁRITAS DIOCESANA DE SANTANDER
620 690 746 caritas@caritassantander.org Rualasal, 5 39001–Santander

NOTA DE PRENSA

www.caritassantander.org

Cáritas alerta de la relación entre violencia contra las mujeres y exclusión social en Cantabria

- El porcentaje de hogares cántabros en los que alguna persona ha recibido o recibe malos tratos físicos o psicológicos pasó del 0,3% en 2018 al 1,8% en 2024, según FOESSA.
- El programa de Mujer La Anjana ha acompañado en lo que va de año a 133 mujeres en situación de vulnerabilidad, 92 de ellas en contextos de prostitución, algunas con indicios de trata.
- Cáritas reclama una respuesta integral frente a todas las formas de violencia contra las mujeres, que garantice su protección, autonomía y acceso a una vida digna.

Cáritas. Santander, 25 de noviembre de 2026. Con motivo del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, Cáritas Diocesana de Santander advierte de la estrecha relación entre las situaciones de violencia que sufren muchas mujeres y la exclusión social. La precariedad económica, la inestabilidad laboral, la sobrecarga de cuidados y las dificultades de acceso a una vivienda digna pueden aumentar su vulnerabilidad y limitar sus posibilidades de salir de situaciones de violencia.

El IX Informe FOESSA sobre Exclusión y Desarrollo Social en Cantabria refleja esta desigualdad: **el 20,2% de los hogares encabezados por mujeres se encuentra en situación de exclusión social, frente al 11,8% de aquellos sustentados por hombres.** Desde 2018, la exclusión en los hogares con una mujer como principal sustentadora ha aumentado 6,4 puntos, más del triple que en los encabezados por hombres.

La situación es especialmente preocupante en los hogares monoparentales, mayoritariamente encabezados por mujeres. En Cantabria, el 45,3% se encuentra en situación de exclusión social, diez puntos por encima de la media nacional. Además, el 70% de estos hogares cuenta con al menos un menor de edad.

A esta realidad se suma un dato preocupante en el ámbito de la convivencia: **el porcentaje de hogares cántabros en los que alguna persona ha recibido o recibe malos tratos físicos**

Comunicación Cáritas Diocesana de Santander
Rodrigo Pérez García (620 690 746)

o psicológicos pasó del 0,3% en 2018 al 1,8% en 2024. Una realidad que evidencia la necesidad de reforzar la prevención, la detección y la protección frente a todas las formas de violencia.

La violencia y la explotación sexual, expresiones de una misma desigualdad

La violencia contra las mujeres adopta múltiples formas. Junto a la ejercida en el ámbito de la pareja o expareja, existen otras realidades que permanecen especialmente invisibilizadas, como la explotación sexual, la trata de personas con fines de explotación, la prostitución, los matrimonios forzados o la mutilación genital femenina.

En este contexto, Cáritas Española acompañó durante 2025 a 8.383 mujeres víctimas de violencia machista en el conjunto del país. De ellas, el 69,6% se encontraba en contextos de prostitución, ya fuera como víctima de explotación sexual o con indicios de trata.

La experiencia de Cáritas pone de manifiesto que estas situaciones suelen estar vinculadas a contextos de pobreza, desprotección y exclusión social. La mayoría de las mujeres acompañadas en contextos de prostitución son migrantes y afrontan dificultades añadidas relacionadas con la situación administrativa, el acceso al empleo, la vivienda y la falta de redes de apoyo.

Por ello, la entidad recuerda que la respuesta no puede limitarse a atender las consecuencias inmediatas de la violencia. Es necesario abordar también las condiciones sociales y económicas que favorecen la explotación y dificultan que las mujeres puedan reconstruir sus proyectos de vida con autonomía y seguridad.

La Anjana: acompañamiento para recuperar la autonomía y construir nuevas oportunidades

Cáritas Diocesana de Santander ha acompañado en lo que va de año a más de 2.300 mujeres a través de sus Cáritas parroquiales y servicios diocesanos. A esta labor se suma el trabajo específico del programa La Anjana, que **ha acompañado a 133 mujeres en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social en 2026. De ellas, 92 se encuentran en contextos de prostitución y algunas presentan indicios de trata.**

El programa desarrolla procesos de acompañamiento personalizados que contemplan distintas dimensiones de la vida de cada mujer. La atención incluye ámbitos como la salud, el asesoramiento jurídico, la situación social y el acceso a una vivienda, desde una perspectiva integral y respetuosa con los tiempos, las decisiones y las necesidades de cada persona.

Durante este año, el programa ha destinado 6.170 euros a apoyos económicos para alimentación, calzado y vestido; 1.215 euros a cuestiones relacionadas con la salud y la prevención; y otros 9.852 euros a cubrir necesidades relacionadas con el alquiler, el realquiler y los suministros básicos. Además, dispone de una vivienda que ha permitido

ofrecer alojamiento a tres mujeres. Estos recursos forman parte de un acompañamiento más amplio, orientado a responder a las necesidades de cada mujer, fortalecer sus capacidades y favorecer su autonomía.

Una parte fundamental de este trabajo se desarrolla también a través de la presencia directa en los contextos de prostitución. Un equipo formado por personal técnico y personas voluntarias de Cáritas sale al encuentro de las mujeres en Santander y Torrelavega, ofreciendo espacios de escucha, cercanía y acompañamiento, y facilitando el acceso a recursos y servicios que pueden contribuir a mejorar sus condiciones de vida.

La coordinación con los servicios sanitarios y de salud pública es también una parte fundamental de este acompañamiento. El pasado mes de septiembre, gracias al trabajo conjunto con la Dirección General de Salud Pública de la Consejería de Salud y otras entidades que trabajan por los derechos de las mujeres, fue posible vacunar frente al virus del papiloma humano (VPH) a 60 mujeres en contextos de prostitución de Santander, Torrelavega y Castro Urdiales.

El trabajo en red ha permitido también realizar un estudio sobre las barreras de acceso a la atención sanitaria que encuentran estas mujeres y establecer líneas de trabajo con la Unidad de Infecciosas del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla para reforzar la prevención del VIH incluida la profilaxis preexposición (PrEP). Asimismo, se ha impulsado formación dirigida a profesionales del Servicio Cántabro de Salud para mejorar la atención sanitaria a las mujeres en contextos de prostitución.

La voz de las mujeres

Detrás de cada proceso de acompañamiento hay una historia personal, unas circunstancias y un proyecto de vida. Los testimonios de Yamile y Sofía, participantes en La Anjana, permiten acercarse a estas realidades desde su propia experiencia y comprender el valor de la escucha, la confianza y el acompañamiento.

Yamile llegó a España desde Colombia hace diez años, junto a su hijo, después de vivir una situación de violencia. Tras atravesar distintas dificultades personales y emocionales, llegó al programa La Anjana. ***"Me han ayudado a recuperar mi autoestima, a volver a sentir que mi dignidad está ahí y a sentir amor por la vida nuevamente.*** *Me he sentido en casa de verdad"*, explica. Para ella, el acompañamiento emocional y los talleres han sido especialmente importantes: *"No solo estoy agradecida por el apoyo material, sino también por la parte emocional, porque me han vuelto a hacer creer que vale la pena amar el mundo y a los seres humanos".*

Sofía llegó desde Perú en diciembre de 2022, después de vivir una situación de maltrato por parte de su expareja y atravesar un periodo de gran sufrimiento emocional. Ya en España, una persona de su entorno le planteó la prostitución como única salida. Aunque

llegó a intentarlo, decidió buscar otras alternativas y encontró apoyo a través de distintas entidades, hasta llegar a La Anjana.

"Pensé que era una simple reunión, una charla o algo así, pero resulta que es una reunión entre amigas: conversas, cuentan sus cosas, sean buenas o malas. Mi vida ha cambiado y estoy muy feliz de estar aquí", cuenta. Sofía destaca especialmente el vínculo que ha encontrado en el programa: ***"No me tratan como a una persona ajena, sino como a una de ellas. Me siento muy acogida, me dan mucho cariño.*** *Voy a seguir aquí hasta que termine de sanar".*

"Detrás de cada situación de violencia hay una persona cuya dignidad y derechos deben ser reconocidos y protegidos. No basta con atender las consecuencias: necesitamos acompañar a las mujeres, fortalecer sus capacidades y trabajar también sobre las causas estructurales que generan desigualdad y exclusión", señala Olga Martínez Fernández, coordinadora de Acción Social de Cáritas Diocesana de Santander.

Una respuesta integral para que ninguna mujer quede atrás

Con motivo de esta jornada, Cáritas insiste en la necesidad de reforzar las políticas públicas de prevención y protección frente a todas las formas de violencia contra las mujeres, incluida la trata y la explotación sexual. La entidad reclama recursos suficientes y estables, una mejor coordinación entre los servicios sociales, sanitarios y jurídicos y respuestas adaptadas a las circunstancias de cada mujer.

La mayoría de las mujeres acompañadas por Cáritas en contextos de prostitución son migrantes. En este sentido, los procesos de regularización administrativa pueden suponer un punto de inflexión, al facilitar el acceso al empleo y abrir nuevas oportunidades de inclusión.

Sin embargo, la incorporación al mercado laboral, aunque fundamental, no resuelve por sí sola las consecuencias de la violencia, la explotación o la trata. **Es necesario acompañar estos procesos con apoyos sociales, psicológicos y comunitarios que permitan a las mujeres recuperar su autonomía y consolidar proyectos de vida seguros.** De lo contrario, pueden volver a encontrarse en situaciones de grave vulnerabilidad, especialmente cuando tengan que afrontar la renovación de sus permisos de residencia.

La lucha contra la violencia hacia las mujeres exige el compromiso de toda la sociedad. Cáritas Diocesana de Santander reafirma su compromiso con la defensa de la dignidad y los derechos de todas las mujeres, especialmente de aquellas que viven situaciones de mayor vulnerabilidad, y con la construcción de una sociedad en la que puedan vivir libres, seguras y con oportunidades para desarrollar sus proyectos de vida.

Comunicación Cáritas Diocesana de Santander
Rodrigo Pérez García
620690746 / rperez@caritassantander.org